

cuya resolución no puede, hoy por hoy, entrar la ciencia sino por  $1/3$  o  $1/4$ . Los otros  $2/3$  o  $3/4$  son obra de intuición o adivinación o poesía, como quieran ustedes decir. Es, por tanto, naturalísimo que el médico practicante acabe por confundir los dominios de la fantasía y de la realidad. ¿Quién desconoce el papel de muchos médicos, excelentes por lo demás, entre la comparsa de ciertos teatros y de ciertos parajes de romería?

De Emerson, del diario inédito que está publicando *La Revue Bleue*, tomamos los siguientes renglones:

6 de mayo 1848.—Visité esta tarde los mostradores delanteros de las ventas de juguetes (habla Emerson de París). Hay una grandísima cantidad y muy divertidos. El único que codicio no es caro. ¡Para que pudiera yo adquirirlo! Es su lengua. Me muero de envidia de lo que posee aquí el último hombre del pueblo.—La última "blusa" de la calle habla como un académico, cosa imposible en Inglaterra. Yo no hallo diferencia entre el lenguaje de "una blusa" filosofando en un grupo y el lenguaje de un Cousin.—Me parece que todos los franceses tienen de soldado y de orador. El "a plomo" que precisa para ello, no hay francés que no lo posea. El último "gamin" muestra no sé qué elegancia y corte parejo.... Lo que les gusta es lo natural, la claridad verbal de la expresión. El discurso nuevo, lúcido, coherente, los contenta aun más que la idea.

21 de mayo 1848.—He pasado todo el invierno exagerando los méritos de los ingleses a expensas de

los franceses. Estoy ahora revisando mis juicios, y los franceses van creciendo rápidamente ante mis ojos.—En suma, guardo a París la misma gratitud que al éter y al cloroformo. Me place saber que, en caso de amputación, existe tal bálsamo. En el peor extremo, si alguna vez me viera obligado a buscar asilo solitario e independiente, ¡ahí está París! me diría.—Hay esta diferencia entre París y Londres: París ha sido hecho para el extranjero, para su servicio, mientras que en Londres al extranjero se le atraviesa siempre el londinense. Inglaterra ha construido su Londres para uso propio. Francia ha levantado su París para el mundo entero.

**Moral y Ciencia.**—La moral de la ciencia debería consistir en acordar a la Naturaleza en el orden social y moral la misma confianza que nos inspira su orden admirable en el dominio de la luz, del calor, de la pesantez.... ¡Legislación artificial! ¡Intervención perpetua y brutal del primer travieso llegado al dominio de la Ley: como si la Ley necesitara de su ayuda! ¿Por qué no meter el hombro para ayudar a la Tierra a dar vueltas sobre su eje, o para apresurar la revolución del Sol?

**Materia o espíritu.**—Todo es materia, todo es espíritu, decís ¿y qué importa? Seguro, estamos en una época de filosofía de identidad. No es degradar al hombre afirmar que el espíritu no es sino el cuerpo más sutil. No es tampoco exaltarlo el afirmar el carácter puramente fenomenal de la materia. Todo depende del sentimiento del filósofo y de la nobleza de su fin.

E. J. R.

## HOMENAJE AL DOCTOR DON VALERIANO FERNANDEZ FERRAZ

*Señor don Ricardo Falcó Mayor.*

La Comisión Organizadora del Homenaje al Maestro don Valeriano Fernández Ferraz, ha dispuesto nombrarlo a usted para integrar el Comité de Honor que presidirá esa fiesta.

Seguros de su aceptación le suplicamos se sirva reunirse con sus compañeros, el domingo entrante, a las nueve de la mañana, en las oficinas de "La Información" para pasar a las nueve y media al kiosko del Morazán, donde se verificará la condecoración solemne y pública del Doctor Fernández Ferraz.

De usted muy atentos y S. S., Modesto Martínez, Ernesto Martín, Arturo Aguilar, Secretario.

Imprenta Moderna, frente a la Biblioteca Nacional, San José.